

# EVALUACIÓN FUNCIONAL DE LA CONDUCTA: UNA HERRAMIENTA CRUCIAL EN EL DISEÑO DE PLANES DE APOYO CONDUCTUAL INDIVIDUALIZADOS

## FUNCTIONAL BEHAVIOR ASSESSMENT: A CRUCIAL TOOL IN DESIGNING INDIVIDUALIZED BEHAVIORAL SUPPORT PLANS

Bárbara Machuca-Jorquera<sup>1</sup> | Instituto Andrés Bello, Talca, Chile | [bmachucaj@gmail.com](mailto:bmachucaj@gmail.com)

Francia Pérez-Velásquez<sup>2</sup> | Instituto Andrés Bello, Talca, Chile | [francia\\_tpv@hotmail.com](mailto:francia_tpv@hotmail.com)

Manuel Monzalve-Macaya<sup>3</sup> | Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Católica del Maule, Talca, Chile | [mmonzalve@ucm.cl](mailto:mmonzalve@ucm.cl)

### RESUMEN

La Evaluación Funcional de la Conducta (*Functional Behavioral Assessment*; FBA por su sigla en inglés) es un término genérico para referirse a varios métodos utilizados para identificar variables ambientales que desencadenan y mantienen problemas de conducta. El objetivo de este artículo es exponer acerca de los conceptos implicados en problemas conductuales y lo que ofrece la evaluación funcional de la conducta para un abordaje efectivo en variados contextos. Se utilizó el método de revisión sistemática, profundizando los constructos: evaluación funcional de la conducta y problemas de conducta. Los estudios dan cuenta de la efectividad de la implementación de esta estrategia de prevención/intervención. Finalmente, se discute la necesidad de aplicar este modelo y su implicancia en el diseño de apoyos de planes efectivos y eficaces.

### ABSTRACT

Functional Behavioral Assessment (FBA) is a generic term to refer to various methods used to identify environmental variables that trigger and maintain behavior problems. The objective of this article is to present about the concepts involved in behavioral problems and what the functional evaluation of behavior offers for an effective approach in various contexts. The systematic review method was used, deepening the constructs: functional assessment of behavior and behavior problems. Studies show the effectiveness of the implementation of this prevention / intervention strategy. Finally, the need to implement this model and its implication in the design of effective and efficient plan support is discussed.

**Palabras clave:** Conducta, evaluación funcional de la conducta, problemas conductuales.

**Key words:** Behavior, functional assessment of behavior, behavioral problems.

---

<sup>1</sup> Profesora de Educación Especial mención Trastornos del Lenguaje y Dificultades de Aprendizaje. Magister en Educación Especial y Psicopedagogía

<sup>2</sup> Profesora de Educación Especial mención Trastornos del Lenguaje y Dificultades de Aprendizaje. Magister en Educación Especial y Psicopedagogía.

<sup>3</sup> Doctor en Educación Especial, Universidad de Oregon, USA

## INTRODUCCIÓN

La conducta tiene como función responder a estímulos del ambiente, ya sea a través de acción o reacción. Según Sanz (1994), estas conductas son orientadas por normas aceptadas por un determinado grupo social y que implican, por tanto, respetar códigos predeterminados y procurar no transgredir los derechos básicos de los demás. En este sentido, responder a estímulos sin tomar en cuenta las normas sociales, el respeto de códigos y trasgresión de derechos básicos de un grupo social, se traduce en alteraciones o problemas conductuales.

Los problemas conductuales pueden ser definidos como un conjunto de conductas que impiden la aceptación del individuo en la sociedad, alteran la adaptación del individuo al medio ambiente y afectan negativamente en todos los aspectos (Aykir & Tekinarlan, 2012). Estas conductas denominadas como *"no deseadas"*, también pueden variar según la edad y el sexo de las personas y la persistencia, intensidad y gravedad de la conducta (Aydoğmuş, 2010). Estos problemas, además pueden variar de acuerdo a las características culturales de las personas que los exhiben, las personas que se ven afectadas por ellos y la sociedad en la que se demuestran (Aydin, 2000).

Los problemas de conducta tales como agresiones, desobediencia, oposicionismo y conductas disruptivas siguen siendo un desafío importante en las escuelas. Un hallazgo consistente en las investigaciones es la gran brecha de logro académico entre los estudiantes con y sin problemas conductuales (Algozzine et al., 2010; Cook et al., 2012; McDaniel et al., 2011). Por ejemplo, los estudiantes que presentan problemas de lectura y conducta progresan menos en esta área a lo largo del tiempo cuando se comparan con aquellos que no presentan problemas conductuales (Bruhn & Watt, 2012). Asimismo, los estudiantes con problemas de conducta experimentan tasas más altas de consecuencias educativas negativas, incluyendo fracaso escolar, rechazo de los pares y aislamiento (Algozzine et al., 2010; McIntosh et al., 2006; Sutherland et al., 2008). Estos estudiantes también corren mayor riesgo de ser expulsados de los centros educativos, deserción escolar, tienen menores tasas de empleo post-secundario, presentan problemas generales de ajuste social durante la adultez y experimentan mayores tasas de delincuencia, violencia y abuso de sustancias durante la adolescencia (Fabelo et al., 2011; Nelson et al., 2014; Sprague et al., 2014).

Aunque en Chile se han realizado algunos esfuerzos para superar los problemas conductuales en los centros educativos, estos no parecen ser sistemáticos ni suficientes para lograr cambios substanciales en este ámbito. Sin embargo, a nivel internacional hay abundante evidencia que muestra la efectividad de algunos modelos de apoyo conductual que han sido exitosos en reducir los problemas de conducta y mejorar el clima social de los centros educativos. Por ejemplo, en recientes años muchas escuelas en Estados Unidos han comenzado a implementar algunos modelos que incrementan la disponibilidad, adopción y sustentabilidad de prácticas para mejorar la conducta de todos los estudiantes en las

escuelas; entre ellas, la Evaluación Funcional de la Conducta (F.B.A.: *Functional Behavioral Assessment*).

Según Shultz et al. (2017), FBA es un amplio conjunto de estrategias diseñadas para evaluar las variables asociadas con el inicio y el refuerzo de la conducta problemática, transformándose en uno de los modelos que poseen la base de evidencia más sustancial (Anderson et al., 2015).

Considerando lo anterior, este estudio propone la revisión sistemática como forma de responder las siguientes interrogantes:

- ¿Qué conceptos sustentan la aplicación de FBA como respuesta a las necesidades de apoyo conductual en el contexto escolar?
- ¿Qué estructura de implementación de FBA se considera en los procesos desarrollados en cada investigación revisada?

## **MÉTODO**

Para dar respuesta a las preguntas de investigación, se usó como método un estudio de análisis documental de tipo revisión sistemática, cuyo propósito es resumir, extraer y comunicar los resultados de diversas investigaciones (Newell & Burnard, 2006). Para ello, se realizaron búsquedas en las bases de datos *Scopus*, *EBSCOhost* y *Google académico*, en los últimos 15 años (2005-2020). Se consideraron también, algunos referentes de años anteriores, que permiten fortalecer el hilo conductor del desarrollo del concepto investigado.

### **Técnica de instrumento**

Se utilizó la técnica de la observación para sistematizar la variable. El instrumento de registro de la información fue una ficha *Excel* en la cual se registraron los indicadores de cada uno de los estudios analizados. Estos indicadores se operacionalizaron en autor, título, año, país, participantes, sexo, zona geográfica, nivel escolar, diseño de investigación, intervención, instrumento, efectividad de la intervención y base de datos utilizada.

### **Búsqueda bibliográfica**

El periodo de búsqueda de la información se realizó durante marzo y agosto de 2021 y la selección de estudios se basó en las sugerencias descritas por Liberati et al., (2009) siguiendo las cuatro fases del flujograma denominada PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). La figura 1 muestra de forma específica todo el proceso para la selección de los estudios utilizados.

Los criterios de inclusión de investigaciones teóricas o aplicadas son que el enfoque del concepto se desarrolle bajo la mirada de la psicología e intervención social, en estudiantes. Las palabras clave utilizadas son *"Problemas conductuales en niños /behavioral problems in*

*children*” y *“evaluación funcional de la conducta/Functional Behavioral Assessment”*, principalmente en inglés, considerando que se evidencia escasa literatura de habla hispana.

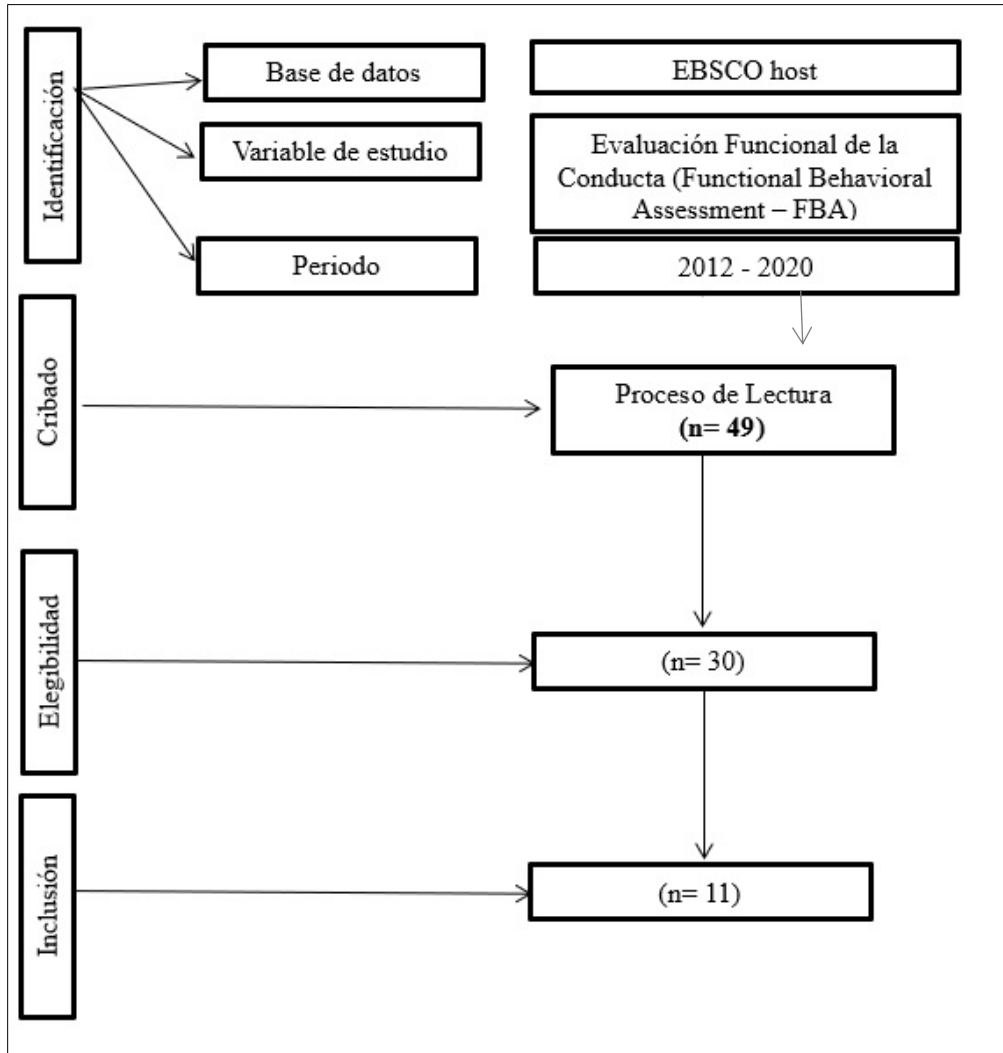


Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA para sistematización de artículos originales

Los resultados de este proceso de selección, se exponen con detalles en la siguiente tabla:

Tabla 1. Resultados del proceso de búsqueda y selección de artículos

Palabras de búsqueda	Artículos encontrados	Artículos seleccionados
<i>Behavior Problems</i>	10.904	2
<i>Functional Behavior Assessment</i>	250	7
<i>Behavior Problems &amp; Functional Behavior Assessment</i>	2	2

Fuente. Elaboración propia

De los artículos encontrados, se seleccionan aquellos que reúnen los criterios de inclusión, permitiendo responder a las temáticas a desarrollar y las dimensiones establecidas para este trabajo de investigación.

## RESULTADOS

Los resultados de esta investigación dan cuenta de la efectividad de la aplicación de estrategias de apoyo conductual que consideran la implementación de Evaluación Funcional de la Conducta como parte importante del proceso de recogida de información.

Tabla 2. Resultados del proceso de búsqueda y selección de artículos.

N°	Nombre del estudio	Autor (es)	Año	País
1	Behavioral problems of school children: impact of social vulnerability, chronic adversity, and maternal depression.	-Ana Braguim Martineli -Fernanda Aguiar Pizeta -Sonia Regina Loureiro	2018	Ribeirão Preto, Brazil
2	A review of the evidence base of functional assessment-based interventions for young students using one systematic approach.	-Brenna K. Wood -Wendy Peia Oakes -Angel Fettig -Kathleen Lynne Lane	2015	USA
3	Classroom-Based Strategies to Incorporate Hypothesis Testing in Functional Behavior Assessments.	-Blair P. Lloyd -Emily S. Weaver -Johanna L. Staubitz	2017	Nashville, TN, USA
4	Functional Behavior Assessment in Schools: Current Status and Future Directions.	-Cynthia M. Anderson -Billie Jo Rodriguez -Amy Campbell	2015	USA
5	Functional Behavior Assessments and Behavior Intervention Plans in Rural Schools: An Exploration of the Need, Barriers, and Recommendations.	-Lindsay Oram -Sarah Owens -Melissa Maras	2016	Columbia, USA
6	Overview of the Functional Behavioral Assessment Process.	-George Sugai -Teri Lewis-Palmer -Shanna Hagan-Burke	2000	Oregon, USA
7	Social Skills, Problem Behaviors and Classroom Management in Inclusive Preschool Settings.	-Esra G. Karakaya -Mumin Tufan2	2018	Ankara, Turkey.
8	Special Considerations for Using Functional Behavior Assessment and Functionally-Indicated Interventions With Students in Alternative Educational Settings.	-Robin Parks Ennis -Kristine Jolivette -Nicole Swoszowski	2017	Birmingham, USA
9	You Can Help Every Provider Have a Better Understanding of Functional Behavior Assessment! A Review of the Website: Basic FBA to BSP.	-Gwendolyn Joy Shultz -Nathan Havens -Beth Newberry -Jon Burt	2017	Louisville, KY, USA
10	The effect of functional behavior assessment on school-based interventions: A meta-analysis of single-case research.	-Bruni, T. P. -Drevon, D. -Hixson, M. -Wyse, R.	2017	USA

## EVALUACIÓN FUNCIONAL DE LA CONDUCTA: UNA HERRAMIENTA CRUCIAL EN EL DISEÑO DE PLANES DE APOYO CONDUCTUAL INDIVIDUALIZADOS

		-Corcoran		
		-Fursa, S.		
11	Behavioral Trajectories During Middle Childhood: Differential Effects of the School-Wide Positive Behavior Support Model.	-Mari-Anne Sørli -Thormod Idsoe -Terje Ogden -Asgeir Røyhus Olseth -Torbjørn Torsheim	2018	USA

Fuente: Elaboración propia

Según la revisión realizada, los conceptos que sustentan la aplicación de estas estrategias se presentan a continuación:

### 1. Problemas conductuales

Los problemas conductuales están estrechamente relacionados con habilidades sociales inadecuadas; los investigadores evidencian que los logros académicos y las competencias sociales de los estudiantes que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE) y que son incluidos en contextos regulares, son más bajas y que sus conductas problemáticas son tres veces más altas que las de sus compañeros sin NEE (Aykir & Tekinarslan, 2012; Yumuş & Metin, 2015). En otras palabras, existe una relación significativa entre las habilidades sociales, el rendimiento académico y las conductas problemáticas.

En definitiva, sabemos que la conducta de los niños en edad escolar es un indicador importante de adaptación en esta etapa de desarrollo; sin embargo, no todos los niños tienen éxito y pueden externalizar o internalizar problemas de conducta, expresados en los contextos familiares y / o escolares (Braguim et al., 2018).

A pesar de esta evidencia, en los contextos educativos resulta complejo generar apoyos orientados a prevenir e intervenir problemas conductuales asociados o no a un diagnóstico específico, principalmente, porque el proceso de detección y/o evaluación, carece de recursos humanos y procedimentales, que permitan orientar y apoyar el desarrollo de estos niños, niñas y jóvenes.

### 2. Evaluación funcional de la conducta

La Evaluación Funcional de la Conducta (*F.B.A.: Functional Behavioral Assessment*) es un proceso que permite comprender la conducta problemática de un individuo, identificar eventos que lo predicen y mantienen, y luego usa esta información para diseñar e implementar planes de apoyo conductual que minimicen la conducta problemática y maximicen la conducta funcional y prosocial (O'Neill et al., 2015).

La implementación de dicho proceso podría entregar información valiosa acerca de por qué se produce esta conducta problemática en el estudiante, así como la creación de hipótesis acerca de qué eventos ambientales desencadenan estas conductas y el propósito o recompensa que se desea alcanzar.

En definitiva, la evaluación funcional, permite entender por qué un estudiante se involucra en una conducta desafiante, teniendo en cuenta que se usa ampliamente con niños y adultos con discapacidades intelectuales y de desarrollo (Fienup et al., 2013).

Con base en estas hipótesis, se pueden desarrollar intervenciones individualizadas para minimizar estos desencadenantes y recompensas, así como también enseñar al estudiante formas más apropiadas de satisfacer sus necesidades. Estas intervenciones basadas en funciones de la conducta (véase tabla 1) son herramientas poderosas para el cambio de conducta.

### 3. Función de la conducta

La función de la conducta puede permitir acceder o escapar/evitar de variables ambientales (por ejemplo, atención, elementos tangibles, estimulación). Las consecuencias efectivas de la mala conducta deben basarse en la función más que en otros elementos (Scott & Cooper, 2017). Es decir, mientras que las consecuencias de una mala conducta pueden ser mejoradas aplicando la normativa escolar, los problemas repetitivos requieren consecuencias que eliminen la función.

Todas las conductas operantes se mantienen por las consecuencias a medida que los individuos se esfuerzan por controlar el medio ambiente o para mantener el poder de las consecuencias. En este sentido, los términos poder y control no son descripciones útiles ya que simplemente reafirman el concepto más que la identificación de la función (Overskeid, 2018). La pregunta no es si una conducta funciona para controlar el medio ambiente, sino cómo y de qué manera la conducta controla el entorno.

Entre las funciones de conducta visualizadas en los estudios revisados, se encuentran las presentadas en la tabla 3.

Tabla 3. Función de la conducta

<b>Función de la conducta</b>	<b>Posible objetivo</b>	
<b>Atención</b>	Acceder al personal o interactuar con sus pares.	– Obtener asistencia de docente. – Hacer reír a sus compañeros de clase.
	Evitar interacción con personal o con sus pares.	– El profesor deja de hacer preguntas. – Los compañeros detienen sus burlas.
<b>Actividades tangibles</b>	Obtención de artículos.	– Juguetes, materiales de trabajo, comida.
	Acceder a ciertas actividades.	– Tiempo en computador, limpiar la pizarra, jugar en un grupo de juegos.
<b>Refuerzo sensorial</b>	Evitar desarrollar ciertas actividades.	– Actividades escolares, grupos de trabajo, limpiar el espacio de trabajo.
	Recibir estímulos sensoriales.	– Calidez, tacto, sonidos placenteros.
	Evitar estímulos sensoriales.	– Dolor, disconformidad.

Fuente: Umbreit et al.,2007.

Considerando esto, las intervenciones indicadas en la evaluación funcional de la conducta están diseñadas para apoyar a los estudiantes determinando la función (es decir, a qué

intentan acceder o evitar) de su conducta problemática y luego enseñando y reforzando conductas de reemplazo apropiadas que cumplen la misma función (Ennis et al., 2017).

#### **4. Proceso de evaluación funcional de la conducta**

El proceso de la evaluación funcional de la conducta se establece y desarrolla según la necesidad detectada en el establecimiento educacional. Para cada proceso de evaluación funcional es necesario considerar diversos pasos que permitirán armar el plan de intervención más adecuado para dicha necesidad.

En relación a esto, los estudios proponen considerar lo planteado por Sugai et al., (2000), quienes establecen la siguiente estructura para el proceso:

1. Formación de un equipo de trabajo
2. Recolección de información
3. Desarrollar una síntesis funcional
4. Recopilar datos de observación directa para confirmar la información obtenida en síntesis funcional
5. Desarrollar un plan de apoyo conductual
6. Monitorear y Evaluar la Implementación del Plan de Apoyo Conductual

A continuación, se desarrolla cada uno de ellos y se incorpora información proveniente de otras fuentes para fortalecer y complementar la propuesta:

##### **4.1. Formación de un equipo de trabajo**

Se establece un equipo multidisciplinario que permita proporcionar una variedad de perspectivas sobre la conducta interferente que está mostrando un grupo de estudiantes o un estudiante particular. Los miembros del equipo deben incluir a todas las personas que hayan observado la conducta interferente demostrada por el estudiante durante un período prolongado de tiempo en una variedad de entornos y condiciones.

Para Oram et al., (2016), resulta fundamental la colaboración y el desarrollo de alianzas con otras escuelas y servicios infantiles que permitan obtener recursos a nivel de salud mental y conductual infanto-juvenil.

##### **4.2. Recolección de información**

Para construir una síntesis que describa la conducta problemática y el contexto en el que se observa, la información se recopila a través de entrevistas, revisiones de archivos y observaciones directas e informales. La forma en que se recopila la información la determina un equipo de personas (por ejemplo, profesores, administradores, orientadores, miembros de la familia) que tienen experiencia directa con el estudiante y lo conocen bien.



### 4.3. Desarrollar una síntesis funcional

La información recogida en el paso anterior se utiliza para desarrollar hipótesis que describan mejor el problema y el contexto en el que se observan.

Estas hipótesis se componen de cuatro componentes: *Establecimiento de eventos, antecedentes desencadenantes, problema conductual y consecuencias.*

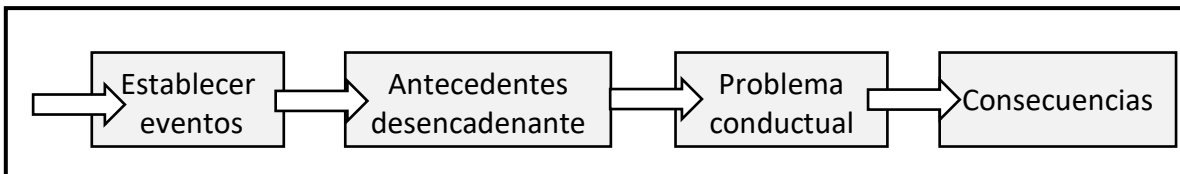


Figura 2. Componentes del desarrollo de hipótesis funcional  
Fuente: Extraído y traducido de Sugai et al., 2000.

### 4.4. Recopilar datos de observación directa para confirmar la información obtenida en síntesis funcional

Una vez realizados los pasos mencionados y antes de que se desarrolle un plan de apoyo, se debe recopilar información formal de observación directa para verificar la exactitud de la síntesis funcional. Las observaciones directas se deben completar a través de datos múltiples: días, horarios y actividades, y deben incluir medidas de conducta problemática, antecedentes desencadenantes, mantenimiento de las consecuencias y la influencia de la configuración de eventos.

### 4.5. Desarrollar un plan de apoyo conductual

Con el objetivo de prevenir y reducir la conducta problema del estudiante; establecer un clima escolar positivo, solidario e incluso educativo, se debe desarrollar un plan de apoyo conductual que permita generar cambios duraderos en la conducta de los estudiantes con mayores necesidades (Sørli et al., 2018).

Este paso, según Joy et al., (2017), requiere proporcionar entrenamiento valioso para los profesionales que participen y participarán del proceso de generación e implementación del plan de apoyo conductual que mejor responda a las necesidades detectadas en los pasos anteriores, principalmente, reducir las conductas problemáticas según lo dicten las necesidades particulares del estudiante que exhibe la conducta (Zirkel, 2011).

### 4.6. Monitorear y Evaluar la Implementación del Plan de Apoyo Conductual

Dentro de las acciones que aseguran efectividad en la implementación de las estrategias revisadas, se encuentran especificar estrategias y datos para monitorear la implementación y efectividad del plan de intervención conductual. Específicamente, los datos se usan para evaluar el alcance del progreso satisfactorio; la intervención tiene un impacto en los resultados del estilo de vida (por ejemplo, habilidades interpersonales, desarrollo

relaciones); las personas que conocen al estudiante informan un cambio satisfactorio en la conducta del estudiante (validación social); y el plan de intervención de la conducta se implementa con alta fidelidad (Sugai et al., 2000).

## **DISCUSION Y CONCLUSIONES**

La búsqueda de una explicación más completa sobre los trastornos de conducta se justifica debido a la alta prevalencia de este problema y los efectos negativos que tiene para los estudiantes que lo presentan tanto en su vida académica como en su desarrollo social y emocional. Por esta razón, resulta relevante la realización de estudios que permitan caracterizar los problemas conductuales que se encuentran más frecuentemente en los contextos educativos.

Son muchos estudiantes con y sin un diagnóstico asociado los que presentan conductas inapropiadas que interfieren en el aprendizaje, siendo algunas conductas dañinas para el estudiante o para otras personas. Hay muchas razones por las que un estudiante puede presentar conductas problemáticas. Todas las conductas, incluso las apropiadas, persiguen un objetivo. Algunas son conductas que no pueden controlar, mientras que otras son conductas que se pueden modificar o sustituir por otras más aceptables. Las evaluaciones funcionales de la conducta y los planes de intervención conductual pueden ser útiles para las familias y los profesionales para comprender las causas de esa conducta y cómo tratarla o modificarla.

La generación e implementación de procesos que permitan apoyar a estudiantes con problemas conductuales, apunta a la reducción en la frecuencia, intensidad o duración de la ocurrencia de estas conductas. La razón: amenazan la seguridad o interrumpen el aprendizaje de los estudiantes u otras personas (Anderson et al., 2015).

Las evidencias aportadas por los estudios revisados permiten identificar que la generación e implementación del proceso de evaluación funcional de la conducta, resulta una estrategia efectiva a la hora de interpretar conductas y desarrollar acciones que permitan modificar o eliminar conductas no deseadas, entre ellas, especialmente la evaluación funcional de la conducta resulta ser un foco bastante estudiado durante los últimos años, en países de habla inglesa. Sin duda, la implementación de procesos como éste, traen solo beneficios a estudiantes y profesionales que pretenden diseñar estrategias consistentes para responder a las necesidades detectadas en cada contexto.

A pesar de esto, encontrar literatura o artículos teóricos y empíricos de habla hispana resulta complejo e incluso imposible.

Es evidentemente valioso continuar generando estudios referidos a esta área, considerando los avances logrados en otros países y los resultados de investigaciones empíricas que pueden aportar al desarrollo de adaptaciones y mejoras al proceso de FBA; así como incluir estrategias de este tipo, en la formación de profesionales a fines a la educación.

Mientras en países como Estados Unidos la evaluación funcional de la conducta es requerida por ley para informar un plan de apoyo conductual individualizado, de un estudiante que es removido por presentar conductas desafiantes (Lloyd et al., 2017), en países como Chile, resulta un proceso completa o parcialmente nuevo, evidenciándose en los contextos educativos, necesidad de cubrir dicha problemática de forma grupal (aulas) y focalizada (necesidades educativas especiales).

En relación a esto y considerando lo planteado por Bruni et al., (2017), es necesario considerar que muchos de los estudios han examinado grupos particulares de niños y no todos los escolares. Sería útil conocer el impacto general de las FBA en todo el entorno escolar, incluida la educación especial.

Finalmente, se justifica la posibilidad de implementación de FBA como apoyo a procesos de inclusión en contextos escolares, considerando dar respuesta a políticas públicas que apuntan a responder a las necesidades de todos los estudiantes; así como la formación de políticas, prácticas y culturas escolares dispuestas a la atención de la diversidad (Monzalve & Horner, 2021).

## **Limitaciones**

Entre las limitaciones que son pertinentes de considerar para la interpretación de los resultados se encuentran las asociadas a la evidencia encontrada sobre la aplicación o estudio de FBA que pertenecen en un 82% al contexto de Norteamérica, lo que supone diferencias considerables entre contextos si comparamos las políticas y prácticas educativas con la realidad de nuestro país.

Otra limitación presente, considera el tipo de investigaciones revisadas en cuanto al tipo de estudio, siendo el 36% de ellas de tipo empírico, mientras que el 64% corresponde a teóricas. Esto interfiere en la proyección de estrategias que se consideran como apropiadas para el desarrollo de FBA en cada establecimiento, pudiendo evidenciar una mayor cantidad si la revisión contemplara más artículos empíricos.

## REFERENCIAS

- Anderson, C., Rodríguez, B. & Campbell, A. (2015). Functional Behavior Assessment in schools: current status and future directions. *J Behav Educ.* 24:338–371. DOI 10.1007/s10864-015-9226-z
- Aydin, A. (2000). *Classroom management*. Turquía: Anı Publishing.
- Aydogmus, K. (2010). *Parent school*. Turquía: Remzi Bookstore
- Aykir, T., & Tekinarslan, I. C. (2012). A comparison of social skills and problem behaviors of preschool children with and without mental disability. *Kastamonu Education Journal*, 20(2), 627-648.
- Braguim A., Aguiar, F. & Loureiro S. (2018). Behavioral problems of school children: impact of social vulnerability, chronic adversity, and maternal depression. *Psicologia: Reflexao e Crítica*. Doi 10.1186/s41155-018-0089-9
- Bruni, T. P., Drevon, D., Hixson, M., Wyse, R., Corcoran, S., & Fursa, S. (2017). The effect of functional behavior assessment on school-based interventions: A meta-analysis of single-case research. *Psychology In The Schools*, 54(4), 351-369.
- Ennis, R. P., Jolivet, K., & Swoszowski, N. C. (2017). Special considerations for using functional behavior assessment and functionally-indicated interventions with students in alternative educational settings. *Beyond Behavior*, 26(3), 141-151.
- Fienup, D. M., Luiselli, J. K., Joy, M., Smyth, D., & Stein, R. (2013). Functional assessment and intervention for organizational behavior change: Improving the timeliness of staff meetings at a human services organization. *Journal Of Organizational Behavior Management*, 33(4), 252-264. doi:10.1080/01608061.2013.843435
- Fischer, M., Rolf, J. E., Hasazi, J. E., & Cummings, L. (1984). Follow-up of a preschool epidemiological sample: Cross-age continuities and predictions of later ad- patterns and children's behavior problems from inadjustment with internalizing and externalizing dimensions of behavior. *Child Development*, 55(1), 137-150. <https://doi.org/10.2307/1129840>
- Horner, R. H., Sugai, G., Todd, A. W., & Lewis-Palmer, T. (2005). School-wide positive behavior support. In L. Bambara & L. Kern (Eds.), *Individualized supports for students with problem behaviors: Designing positive behavior plans* (pp. 359-390). Estados Unidos: Guilford Press.
- Lloyd, B., Weaver, E. & Staubitz, J. (2017). Classroom-based strategies to incorporate hypothesis testing in functional behavior assessments. *Beyond Behavior*, Vol. 26(2) 48-56. *Hammill Institute on Disabilities*. SAGE: DOI: 0.1177/1074295617711145
- McIntosh, K., & Av-Gay, H. (2007). Implications of current research on the use of functional behavior assessment and behavior support planning in school systems. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, 3(1), 38-52.
- McIntosh, K., Brown, J. A., & Borgmeier, C. J. (2008). Validity of functional behavior assessment within a response to intervention framework: Evidence, recommended practice, and future directions. *Assessment for Effective Intervention*, 34, 6–14.

- Monzalve, M. & Horner, R. H. (2021). The impact of contextual fit enhancement protocol on behavior support plan fidelity and student behavior. *Behavioral Disorders, 46*(4), 267-278. DOI: 10.1177/0198742920953497
- Neitzel, J. & Bogin, J. (2008). Steps for implementation: Functional behavior assessment. Chapel Hill, NC: The National Professional Development Center on Autism Spectrum Disorders, Frank Porter Graham Child Development Institute, The University of North Carolina.
- Newell R, Burnard P. (2006). Vital notes for nurses: Research for evidence-based practice. Estados Unidos: Wiley Blackwell.
- O'Neill, R. E., Albin, R., Storey, K., Horner, R. H. & Sprague, J. R. (2015). *Functional assessment and program development for problem behavior: A practical handbook* (3rd ed.). Estados Unidos: Brooks/Cole Publishing.
- Oram, L., Owens, S., & Maras, M. (2016). Functional behavior assessments and behavior intervention plans in rural schools: An exploration of the need, barriers, and recommendations. *Preventing School Failure, 60*(4), 305-310. doi:10.1080/1045988X.2016.1144555
- Overskeid, G. (2018). Do we need the environment to explain operant behavior? *Frontiers in Psychology, 9*, 373. <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00373>
- Sanz, M. (1994). *Psiquiatría del niño y del adolescente*. España: Díaz de Santos
- Scott, T. M., & Cooper, J. T. (2017). Functional behavior assessment and function-based intervention planning: Considering the simple logic of the process. *Beyond Behavior, 26*(3), 101-104.
- Shultz, G., Havens, N., Newberry, B. & Burt, J. (2017). You can help every provider have a better understanding of functional behavior assessment! A review of the website: basic FBA to BSP. *Hammill Institute on Disabilities, 26*(3), 152-154.
- Skinner, B. (1938). *The behavior of organisms*. Estados Unidos: Century Psychology Series
- Sørli, M., Idsoe, T., Ogden, T., Olseth, A., & Torsheim, T. (2018). Behavioral trajectories during middle childhood: differential effects of the school-wide positive behavior support model. *Prevention Science, 19*(2), 1-11.
- Sucuoglu, B., & Ozokcu, O. (2005). Evaluation of social skills of mainstreaming students. *Ankara University Faculty of Educational Sciences Journal of Special Education, 6*(1), 41-57.
- Sugai, G., Lewis-Palmer, T., & Hagan-Burke. (2000). Overview of the functional behavioral assessment process. *Exceptionality, 8*(3), 149-160
- Umbreit, J., Ferro, J., Liaupsin, C. & Lynne, K. (2007). *Functional behavior assessment and function-based intervention. An effective, practical approach*. Estados Unidos: Pearson Education
- Wood, B. b., Oakes, W. P., Fettig, A., & Lane, K. L. (2015). A review of the evidence base of functional assessment-based interventions for young students using one systematic approach. *Behavioral Disorders, 40*(4), 230-250.

EVALUACIÓN FUNCIONAL DE LA CONDUCTA: UNA HERRAMIENTA CRUCIAL EN EL DISEÑO DE PLANES DE APOYO CONDUCTUAL INDIVIDUALIZADOS

Yunus, M., & Metin, N. (2015). Causes of behavior problems in inclusion classes and managing strategies. *Hacettepe University Faculty of Health Sciences Journal*, 1(2), 474-482.

Zirkel, P. A. (2011). State special education laws for functional behavioral assessment and behavior intervention plans. *Behavioral Disorders*, 36(4), 262-278.